





MIGUEL ARTECHE
RODRIGO CANOVAS
EDICIONES UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE
VALOR \$ 14.000

Antología de la Poesía Religiosa Chilena 2ª edición ampliada

Palabras al término del milenio

A diez años de la primera edición, a esta segunda se agregan cerca de doscientos nuevos poemas de autores ya incluidos y de nuevos poetas. Creemos que el ciclo no se ha cerrado ni se cerrará, aunque muchos piensen que lo más importante del hombre y de la mujer de nuestro tiempo sean los valores de la economía, y otros «muchos» transfiere[n] o quieren transferir a Dios en director general de aduanas. La poesía es el reino de la libertad, no del Eternitaje. Los poetas, que no son protagonistas de pacotilla, saben que la poesía es, en primer lugar, un instrumento de paz, y que si no sirve para conservar al mayor número de personas, no sirve para nada.

En estos años, cuando se habla sin tasa ni medida, por creer que mientras más se habla más se entienden las personas, la poesía rescata la necesidad de decir lo que se debe decir, ni más ni menos. «El pensamiento poético -asegura Ernest Fenollosa- obra por sugerencia reduciendo el máximo significado dentro de la sencilla frase perfumada, cargada y luminosa en su interior». Dicho de otra manera, esa luminosidad nos permite decir en pocas palabras lo que otros dicen en ríos de verbosidad. La poesía es una tensión hacia la exactitud, escribe Italo Calvino, al recordar cómo la definió Valéry:

Malraux dijo que el siglo XXI será metafísico o no será. Muy afirmaba que Dios regresará solo en el siglo XXII, lo cual revelaría que no está muerto. Sin poder asegurar quién lleva la razón, y suponiendo que la metafísica tiene que ver

con Dios, por ser uno de sus instrumentos insustituibles, la poesía contribuirá a que en el milenio próximo el hombre franciscano, es decir, el hombre de paz, reemplaze al hombre flautista, ese hombre de dominación, cada vez más lejano de los valores de la ética y la cultura. Y nos orientemos a otra sociedad donde se valore, entre otras cosas dignas de valorar, la riqueza que hay en el silencio o el valor que la poesía da al silencio, desgarrado hoy por cascadas de información que nos inundan y esconden lo más precioso que hay en hombres y mujeres.

En muchos de estos poemas aparece la profundidad vertical y horizontal de lo sagrado -los ángeles de Calderón, esa «gigantes» de Alfaro, el abismo o la cercanía de Dios de Montenegro, las transfiguraciones y la música de fin de siglo de Lavín Cerda, por ejemplo. Esta es otra de las virtudes del buen poeta. Que lo que es cotidiano y se hizo superficial se transforme en profundo y duradero.

Luis Oyarzún afirmó, y con razón, que lo único que tiene continuidad en Chile es la poesía. La capacidad de asombro que surge de los poemas nos permite, al mismo tiempo, escapar de los marcos que todos llevamos, acercarnos a esos mundos recién creados por Dios y tocados por sus yemas, como nos recordó Gabriela Mistral.

Comenzará otro milenio. Esperamos que sea más cristiano como muchas veces el nuestro no fue. La poesía procurará que lo sea.

MIGUEL ARTECHE



Antología de la poesía religiosa chilena [artículo] Miguel Arteche

AUTORÍA

Arteche, Miguel, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología de la poesía religiosa chilena [artículo] Miguel Arteche. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile